El Área de Gobierno de Medio Ambiente y Movilidad del Ayuntamiento de Madrid ha llevado a cabo las obras de rehabilitación de un tramo del Viaje de Agua de Amaniel para garantizar su conservación como patrimonio histórico y acondicionarlo para realizar visitas de carácter divulgativo.

El Viaje de Agua de Amaniel es una infraestructura hidráulica de suministro de agua a la ciudad, mandada construir por **Felipe III en 1613** a imitación de los 'mayrat' o 'qanats' (cursos de agua) árabes.

Este sistema recogía el agua del subsuelo en el norte de Madrid para llevarla a través de galerías subterráneas al Palacio Real.

Las obras de rehabilitación han permitido recuperar el sistema original de drenaje y circulación de las aguas que discurren por las galerías, así como la restauración y consolidación de los elementos históricos. Además, se ha realizado un pormenorizado trabajo de investigación en archivos, documentación histórica y registro arqueológico.

Autoría de textos e imágenes: áqaba arqueólogos s.l.

VIAJES DE AGUA DE MADRID

Área de Gobierno de Medio Ambiente y Movilidad

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Parque de Juan XXIII - Paseo de Juan XXIII s/n
28040 Madrid

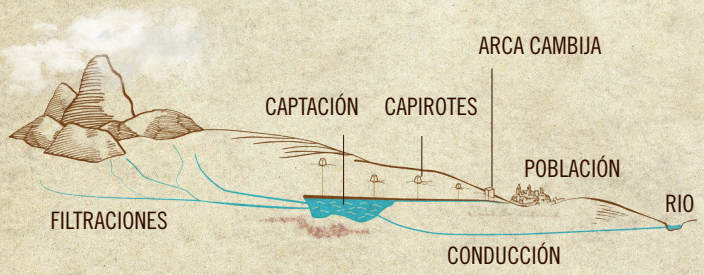
VIAJES DE AGUA DE MADRID

PROYECTO DE REHABILITACIÓN DEL VIAJE DE AGUA DE AMANIEL

LOS VIAJES DE AGUA

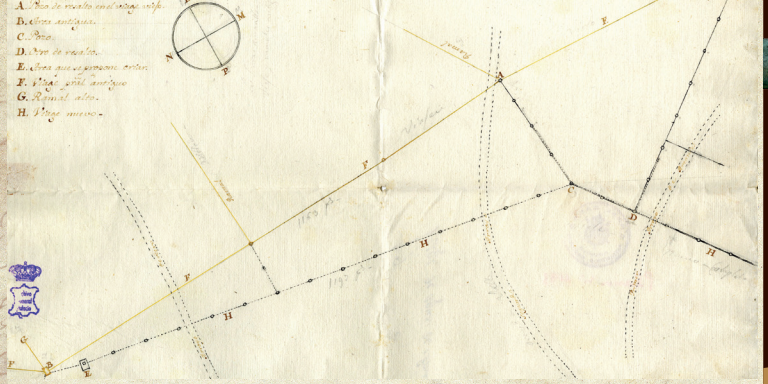
Los viajes de agua, desarrollados originariamente en los países de Oriente Próximo, son conducciones subterráneas que permiten captar, canalizar y conducir el agua del nivel freático para abastecer a núcleos de población.

Los elementos característicos de los viajes de agua son las galerías de captación y conducción; los pozos, que facilitaban el acceso y ventilación y se distinguían en superficie con una piedra piramidal llamada 'capirote'; y las arcas, depósitos donde confluían los distintos ramales del viaje para el reposo y depuración de las aguas, cambio de dirección (arca cambija) y distribución del suministro (arca de repartimiento).



Las arcas se encontraban soterradas y se representaban al exterior mediante pequeños edificios de cuidada arquitectura. De aquí partían las galerías de distribución para conducir el agua a la siguiente arca, o a las fuentes privadas y públicas, donde el agua era recogida por los vecinos de la Villa o por los aguadores, en cántaros para su venta.

El suministro de agua a Madrid estaba dividido por distritos, cada uno de los cuales tenía asignado un número de fuentes, caños, aguadores y una dotación económica específica para su mantenimiento. Durante los siglos XVII al XIX, coexistieron en Madrid decenas de viajes de agua, siendo 5 los principales: Alcubilla, Abroñigal Alto, Abroñigal Bajo y Fuente Castellana de uso público, y el Viaje de Agua de Amaniel, destinado al abastecimiento de Palacio.



Proyecto de reforma del Viaje de Agua de Amaniel. Juan Bautista Saqueti, 1751. AGP.

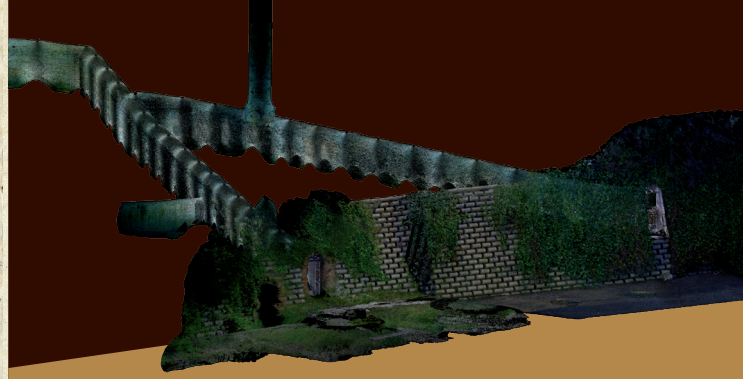
EL VIAJE DE AGUA DE AMANIEL

Con una longitud aproximada de seis kilómetros, este viaje captaba el agua desde manantiales subterráneos para conducirla hasta Palacio y otras dependencias reales a través de las numerosas galerías que recorrían Madrid. El origen del Viaje de Agua de Amaniel se remonta a principios del siglo XVII, cuando Felipe III ordena construir un *viage* de agua para surtir al antiguo Alcázar, desde los manantiales de la Dehesa de Amaniel y el valle de Valdezarza.

En 1613 comienzan las obras del viaje, y en 1621 ya estaba en funcionamiento. Contaba con un desarrollo completo de galerías y varias arcas de repartimiento, siendo el arca principal la localizada en la Puerta de Fuencarral (actual Glorieta de Ruiz Giménez). Desde el inicio de las obras, los continuos colapsos, derrumbes, y las generosas concesiones de agua a órdenes religiosas y familias nobles, impedían que el caudal abasteciese suficientemente al Alcázar.

Durante el siglo XVII y principios del XVIII, se suceden numerosas reformas para subsanar este problema de abastecimiento. Cuando en la Nochebuena de 1734 un incendio arrasa el antiguo Alcázar, Felipe V ordena construir el nuevo Palacio Real al arquitecto italiano Juan Bautista Saqueti. Entre 1750 y 1751 Saqueti elabora un ambicioso proyecto de remodelación del viaje de Amaniel, que nunca se llegó a completar.

Durante el siglo XIX los problemas se acrecientan debido a la falta de mantenimiento, captaciones ilegales y contaminación de las aguas, hasta que la construcción del Canal de Isabel II propició el paulatino abandono de los viajes de agua.



Infografía extraída del escáner 3D

PROYECTO DE REHABILITACIÓN

La rehabilitación del Viaje de Agua de Amaniel ha consistido en la limpieza y acondicionamiento exterior de los restos del Arca Vieja de Amaniel, construida a mediados del siglo XVII, así como la documentación, análisis y restauración de las galerías que confluyen en ella. Las galerías están vestidas con bóveda y paredes de ladrillo, cimentadas sobre bolos de piedra de gran tamaño. Bajo el suelo de las galerías, el agua discurre por un canal excavado en el sedimento arcilloso hasta precipitarse en el arca, donde se decanta y se reconduce.

En las labores de rehabilitación se han empleado técnicas tradicionales y el mismo tipo de materiales utilizados en el momento de su construcción. La documentación se ha llevado a cabo partiendo de una exhaustiva investigación en los archivos históricos de Palacio y de la Villa; además, se han utilizado diversas técnicas de registro arqueológico, destacando la documentación gráfica y geométrica mediante topografía, escáner 3D y fotografías esféricas de alta resolución.

El estudio y la conservación del Viaje de Agua de Amaniel nos permite conocer el sistema ancestral de abastecimiento de agua a nuestra ciudad y conservar su memoria histórica. Gracias a los trabajos de rehabilitación y divulgación, los ciudadanos podrán visitar parte de su trazado y disfrutar del patrimonio histórico y cultural de la Villa de Madrid.